



## El Desván de las Reseñas

Jean-Luc Nancy: La verdad de la democracia,  
Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 2009.

El texto de Jean-Luc Nancy (JLN) es pequeño, 107 páginas ocupa su cuerpo principal en esta traducción al castellano. Un poco menos de la mitad incluye dos entrevistas, la primera realizada en enero de este año y la segunda realizada en diciembre de 2003. A pesar de sus pocas páginas es preciso desistir de la expectativa de realizar una lectura rápida y sin sobresaltos, si se quiere comprender la profundidad de su contenido. El texto es intenso y sostiene un conjunto de breves reflexiones de carácter radical sobre cómo debe pensarse la democracia en función de lo que se dice generalmente de ella en el presente, y en particular, a partir de los sucesos del Mayo Francés.

A lo largo de sus páginas JLN desarrolla argumentos en torno de temas aparentemente tan obvios como la idea de régimen democrático, lo que se dice y entiende por política y su cultura concomitante, y sin embargo demuestra que es esa obviedad justamente la que oculta la verdad de la democracia y de la política y en esas condiciones, afirma el autor, su verdad es inaprehensible.

Es decir, lo obvio no es tan obvio y como aquellas ideas sobre lo obscuro y lo transparente de los hechos, retomada por Jean Baudrillard y la de sociedad del espectáculo de Guy Debord, son atributos que designan sofisticadas estrategias del totalitarismo de los actuales estados democráticos, como por ejemplo las encuestas de la democracia liberal de mercado. Es en éstas donde la presencia aparentemente desnuda de los acontecimientos, en su nivel máximo de saturación de signos, procesos y dinámicas socia-

les (que incluyen ahora su propia teoría de complejidad intrínseca como mecanismo deslumbrante y a la vez seductor), es una sobrexposición omniabarcadora, que termina por clausurar a todos sus miembros en un frenetismo inmóvil, que luego se resuelve en un mero ritual de emisión de votos, según una frecuencia estipulada.

Por ello, el pequeño libro de JLN lleva por título Vérité de la démocratie (verdad de la democracia), dado que intenta aproximarse filosóficamente a ella, sin reducirla a un régimen, a un proceso de toma de decisiones o a un sistema de equivalencias de mercado. Porque, señala el autor, que la complejidad de la democracia no puede reducirse a ninguna de las instancias ordenadoras y pragmáticas intrínsecamente reductivas como el orden religioso, político, científico, administrativo o estético.

Dice JLN que la democracia es espíritu antes que forma, esto significa que no es solamente: institución, régimen político o social. No es el régimen de un hombre dado (cerrado), sino de una inspiración infinita de lo humano finito. Por esta razón, la visión calculadora y economista que la ha impregnado en su versión de "reparto justo", no puede dar respuesta a lo más importante que consume a sus miembros, que es lo incalculable como atributo del amor, la libertad, la creación, etc.

De esta manera si la democracia sólo es vista desde la equivalencias de lo calculable, entonces tendrá como resultado según Nancy, una frustración individual y colectiva.

En un mundo de equivalencias económicas y tecnológicas la democracia no equivale a nada. Es cierto, en las llamadas democracias modernas es donde se ha desarrollado el mundo de las equivalencias capitalistas operadas por el dinero, los fines y los medios.

Pero no es menos cierto que si se la reduce a ello, tarde o temprano la democracia termina equivaliendo a "x" donde "x" puede ser socialismo, libre mercado, sistema electoral, reparto justo de prestaciones, sistema electoral, etc.

Para Nancy *"La democracia quiere decir que ni la muerte ni la vida valen por sí mismas, y que sólo vale la existencia compartida en cuanto allí se expone a su ausencia de sentido último como a su verdadero -e infinito- sentido de ser"*.

En la democracia entendida en estos términos, la singularidad de los muchos y la comunidad de cada uno se articulan, no por una reducción de la diferencia que no deja de ser la reducción de las complejidades de la subjetividad a una mera equivalencia de individuos, sino por el contrario, la democracia debe ser pensada como la posibilidad de la afirmación de la singularidad como potencia de cada uno y de cada relación humana.

Nancy señala que para entender esto no puede partirse de la idea de sociedad como suma de individualidades, sino como el "ser con", concepto central de su pensamiento y al que dedica una de las entrevistas mencionadas.

De las primeras páginas del libro, puede deducirse que parte de las afirmaciones que se hacen a lo largo de sus reflexiones son un eco de las polémicas suscitadas por el cuarenta aniversario del Mayo Francés, en especial aquellas desencadenadas anticipadamente en abril del 2007, por el entonces candidato a la presidencia y hoy vigésimotercer presidente de Francia Nicolas Sarkozy, quien al referirse a aquellas jor-

nadas, cuando contaba con 14 años, señaló en su conferencia dictada en el palacio Omnisports de Paris-Bercy (también conocido por su acrónimo POPB o simplemente Bercy), que debería "liquidarse" toda la herencia producida por ese acontecimiento, por considerarlo un factor de debilitamiento democrático, de relativización de valores y de crisis moral de la política.

Más allá de lo anecdótico y situada en su contexto y en lo posteriores acontecimientos, que es desde donde deben interpretarse las afirmaciones del presidente de Francia (como una estrategia para quebrar la alianza de sus opositores y llevarlos a una discusión interminable), en el libro JLN no repara en estos asuntos, no sin antes, afirmar que el Mayo Francés no fue ni una revolución, ni un movimiento de reformas, ni una impugnación.

Tampoco fue una insurrección, ni una revolución, rebelión o revuelta, aunque pueden encontrarse en él rasgos de todas esas posturas, postulaciones, ambiciones y expectativas.

La propiedad más singular del 68 dice Nancy, sólo puede descubrirse si se hacen a un lado todas esas categorías. Porque lo que precedió y permitió su emergencia fue una decepción generalizada por cierta incapacidad de recuperar la democracia luego de la Segunda Guerra Mundial.

A partir de esta guerra, la democracia fue muchas veces atacada, pero lo que se observa es que frente a esos ataques, la democracia lejos de defenderse tal cual era debió haber asumido su reinvencción.

Para Nancy el Mayo Francés fue el primer surgimiento de que la democracia e incluso la política, necesitan ser reinventadas. Y en todo caso, dada las actuales circunstancias, espere-mos que ese no sea el último reclamo y este pequeño libro mucho aporta para ello.

Revista Digital de Publicación Trimestral / ISSN 1853-8118

# Complejidad

Filosofía - Epistemología - Estética - Poética - Humanidades - Política

**Todos los Derechos Reservados**